



El 'clik' universal de Félix Beltrán

Dos monografías reivindican el legado del 'padre' del cartelismo cubano tras su fallecimiento

por **VANESSA GRAELL** Mientras Andy Warhol creaba su serigrafía de la sopa Campbell's y el díptico de Marilyn Monroe en 1962, un joven cubano diseñaba sus primeros carteles políticos: sus distintas versiones del Che Guevara en un modernísimo duotono también se convertirían en iconos. Félix Beltrán tenía apenas 24 años, pero ya se había formado en la School of Visual Arts de Nueva York y había trabajado para la poderosa agencia publicitaria McCann Erickson Co., donde entró como asistente con 15 años por su precoz talento. Hijo de una familia humilde y opositora a la dictadura de Fulgencio Batista, el joven e idealista Beltrán creía en una Revolución que traería la justicia social a Cuba.

Tras codearse en Nueva York con Alexander Calder, Alberto Giacometti, Richard Avedon (hizo un curso de fotografía en su estudio) o el tótem del diseño Milton Glasser (que le dejaba asistir a sus clases aunque no estuviera matriculado), Beltrán volvió a Cuba en el 62 y dibujó los carteles de una revolución que «se convirtió paulatinamente en un fracaso», en sus propias palabras. Por lo que acabó marchándose a México. Pero Beltrán sí hizo su propia revolución: la de un diseño atemporal y universal, digno de museo. «Simple es lo que no tiene de más y no tiene de menos. Lo complejo es lo que no se ha posicionado y no ha quedado cla-

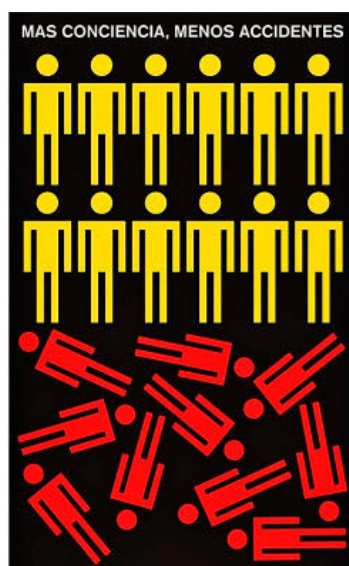
ro», solía decir el diseñador en su propia versión del *less is more* (menos es más) de Mies van der Rohe. Cuando Beltrán habla de simplicidad se refiere al punto justo, al equilibrio perfecto, que le convirtió en uno de los mayores referentes del diseño gráfico en Latinoamérica.

Fallecido el 28 de diciembre de 2022 a los 84 años en México, el legado de Félix Beltrán se actualiza con la reedición de dos tomos que recopilan su pensamiento y sus principales textos: *Inteligencia visual* y *Siempre el diseño*, a cargo de Ediciones Complotense, y con una exposición en el Centro de Arte Complotense (en la madrileña Ciudad Universitaria) que se puede ver hasta el 23 de abril. «La inteligencia visual de Félix Beltrán nace de una continua búsqueda basada en sustentos teóricos y estrategias compositivas donde forma y contenido funcionan», explican sus editores, Sonia Díaz y Gabriel Martínez.

Beltrán ganó más de 140 premios, participó en más de 60 exposiciones individuales (y más de 450 colectivas) y diseñó imágenes que no se olvidan, como el poderoso retrato de 1971 de la activista Angela Davis para pedir su liberación o el famoso *Clik* en letras amarillas, un eficaz póster para ahorrar electricidad que sintetiza su pensamiento. Carteles para Iberia, las Olimpiadas o Apple... Beltrán creó toda una galería de

iconos, transformando signos y letras en símbolos. «Las iconosferas de Beltrán no son un ecosistema aislado, recogen influencias variadas, a veces contradictorias –comunismo versus capitalismo– y se manifiestan como un sistema en tensión dialéctica que confronta diferentes argumentos e ideas», resaltan sus editores.

CAMPAÑA DE TRÁFICO DISEÑADA POR FÉLIX BELTRÁN.



CARTEL PARA EL VIET CONG E ILUSTRACIÓN SOBRE ANGELA DAVIS.

A la manera de un Kandinsky teórico en su mítico *Punto y línea sobre el plano* (donde recogía sus enseñanzas en la Bauhaus), Beltrán analizó los trazos y significados de letras, colores y tipografías desde la práctica pero también con una mirada más filosófica. Nada falta ni sobra. **L**